

## Puente de los peros PARA MORIRSE

AURELIO ASIAIN



**22** de septiembre. Anuncia Proceso que “Empieza a darse en México el debate sobre las drogas”, refiriéndose al manifiesto de intelectuales publicado hace poco en la revista *Generación* e ignorando las voces que han llamado antes a ese debate. Entre ellas están las de al menos un médico eminente, Ruy Pérez Tamayo. En estas páginas se reprodujo, en octubre de 1993, un ensayo de Ethan A. Nadelman favorable a la legalización de las drogas en los Estados Unidos (sin la cual llevarla a cabo en nuestro país es ilusorio) y mucho antes ha habido quien se ocupe de la cuestión entre nosotros. No tengo a mano el número que *S.nob*, el hebdomadario dirigido por Salvador Elizondo, dedicó al tema en 1962, pero sí los ensayos que Octavio Paz escribió en 1959 y que luego fueron recogidos en *Corriente alterna*.

23. No se esgrime, por cierto, uno de los argumentos esenciales en el debate: que el consumo de drogas es, al tiempo que un problema de salud pública (como el alcoholismo), una práctica cotidiana de nuestra sociedad (como el consumo de alcohol). Una práctica cultural —no sólo una actividad fisiológica— codificada y ritualizada, normal, por ejemplo, entre las clases ilustradas a que pertenecen quienes firmaron el manifiesto. ¿Cuántos escritores, editores, pintores, galeristas, músicos, científicos, lingüistas, miembros de El Colegio Nacional, la Academia de la Lengua, el Colegio de México, ganadores del Premio Nacional, funcionarios gubernamentales, empresarios, pristas destacados consumen ocasional o habitualmente marihuana y otras drogas en fiestas y reuniones o en la soledad de su hogar, tranquilamente y sin avergonzarse ni pensar que transgreden la ley o afectan el orden público o la moral ciudadana?

24. Es un lugar común traer a cuento el ejemplo del alcohol cuando se alega contra los males de la política de prohibición, pero el proceso de socialización de las drogas ha sido lento aun en el caso de las más suaves. La *Cantata del café* de Johann Sebastian Bach da testimonio del momento en que esa bebida pasaba de los clubes masculinos al universo familiar, para escándalo de los mayores. En su *Traité des excitants modernes*, Balzac atribuye al excesivo consumo de chocolate la decadencia del imperio español.

25. Dice Richard Klein en *Cigarettes are Sublime* (Duke University Press, 1995) que los cigarrillos son “el único avance decisivo en el conocimiento del placer que la cultura moderna ha logrado sobre la antigüedad”.

26. Vamos acumulando tanta droga desde los años del ministro Tello que podremos tejernos una toga con ella para echarnosla al cuello.

27. Me escribe el señor Octavio Gómez Dantés que

Se ve muy mal que después de calificar al caicaturista Helguera de ignorante por su desconocimiento del japonés (véase “Puente de los peros” en el número de octubre de 1996 de *Vuelta*), haga usted un pésimo uso del inglés en el párrafo siguiente de esa misma colaboración: no se dice “poeta *sexually correctness*” sino “poeta *sexually correct*”.

Tiene toda la razón. Bienvenido ese pero para el Puente.

28. No sé por qué este epigrama de Thom Gunn, “Jamesiana”, en *The Man with Night Sweats* (Faber and Faber, 1992), me hace pensar en la política mexicana:

Su relación consistía en discutir si existía.

29. Legalmente, tiene toda la razón el delegado Carrillo Castro en haber desmantelado las terrazas de los cafés y restaurantes que las desplegaban sobre las aceras de la colonia Condesa. Pero económicamente cometió una barbaridad: la cantidad de empleos que generaban esos establecimientos no es desdeñable, sobre todo en una situación como la que vivimos. Culturalmente, el daño es peor. En una ciudad con tan poca cultura del café y que apenas aprende a beber vino, esas terrazas eran uno de los pocos reductos de convivialidad callejera con que contábamos. ¿Para qué dar muestras de energía procediendo contra restaurantes y cafés, cuando se tiene manga ancha con la prostitución y el robo organizado en ese barrio? Carrillo Castro: *vero disastro!*

30. Murió Shusaku Endo, el novelista católico autor de una novela histórica que transcurre parcialmente en la Nueva España del siglo XVII y de cuya traducción mexicana aún se encuentran ejemplares: *El samurai*, que cuenta la expedición de Hasekura.

1º de octubre. Los *Cien jaikus* de Masaoka Shiki que Hiperión puso a circular este año, en traducción de Justino Rodríguez, tienen un defecto común a varios de los libros del género publicados por esa editorial madrileña, la más preocupada por difundir la literatura japonesa: que no se explica uno cómo poetas tan celebrados resultan tan malos en español. Por suerte, en el caso de Shiki contamos con versiones anteriores de Nuria Parés, Octavio Paz, Fernando Rodríguez Izquierdo, entre otros. De Paz es ésta:

Ah, si me vuelvo  
ese paseante ya  
no es sino bruma.

Por lo demás, el prólogo de Justino Rodríguez, que traza un emocionado retrato del poeta, apenas se detiene en su papel como renovador de la literatura de su país, que fue de primera importancia.

2. Masaoka Shiki inició en 1892 su serie de artículos *Dasai Shooku Haiwa* afirmando que "Los estudiosos de hoy que saben de matemáticas dicen que el número de *waka*, *haiku* y formas semejantes de la poesía japonesa es indudablemente limitado, como puede fácilmente calcularse por el número de permutaciones posibles con no más de veinte o treinta sílabas. Dicho de otro modo, el *waka* (lo que en general se entiende por *tanka*) y el *haiku* deben alcanzar tarde o temprano sus límites. Hemos llegado ya al punto en que es del todo imposible componer un poema completamente original." (En Donald Keene: *Some Japanese Portraits*.)

Shiki repite el argumento que siete décadas después, tras ensayar una demostración matemática, desarrollaría en burlas veras Gabriel Zaid (*La poesía en la práctica*): "sólo hay un número finito de buenos sonetos posibles. Si el mundo no se acaba, y se persiste en escribirlos, alguien algún día estará escribiendo el último buen soneto de la literatura universal. A menos que ese día haya pasado y, por piedad o por justicia, los ángeles no hayan dado aviso."

Masaoka Shiki provocó en la poesía japonesa una renovación análoga a la de Rubén Darío en la de nuestra lengua. Alentó, con sus ensayos y sus poemas, una renovación formal (es decir, espiritual) de la poesía japonesa, dándole no sólo otros horizontes que los del *haiku* y el *waka* sino reanimando esas formas tradicionales. Años después de escrita *La poesía en la práctica*, Gabriel Zaid publicó una serie de "poemas en prosa" que renuevan el género.

El argumento es falso, desde luego. Las formas que

llamamos fijas no se acaban porque la lengua, mientras el mundo no se acabe, seguirá moviéndose. Las palabras, los giros expresivos, las entonaciones, la sintaxis cambian, como los gustos, las ideas, los prejuicios, la sensibilidad. Los poemas posibles hoy son imposibles ayer y, como no sea uno Pierre Menard, intentar escribir otra vez los sonetos de Góngora sería una locura.

¿Cabe una lengua en un diccionario? La lengua y, por lo mismo, el lenguaje de la poesía no son infinitos pero sí, como el universo, ilimitados.

3. Mal título, el de "Puente de los peros". Unos buscaron más peros de los que había, otros hasta los encontraron. Quizá por eso habrá que dejarlo.

4. A C., buen lector de novelas, le pareció el título de un poema. Ojalá. A ver quién lo escribe.

5. Tiene Gerardo Deniz en *Letritus* (Ditoria, 1996) un "ANTOJO/ Quisiera probar/ un requisito/ rebozado y frito". ¿No habrá algún restaurante de *nouvelle cuisine* con ese nombre: El requisito? Pongo en la carta una

#### VARIACIÓN

Esto, escrito  
en renglones cortados,  
cuán exquisito.

6. Cada vez que, en lugar de "Tráigame un tenedor" o (más mexicanamente) "¿Me podría traer un tenedor?", alguien dice: "¿Lo molesto con un tenedor?", espero que, tras la respuesta afirmativa, el cliente proceda, literal, a picotear al mesero.

7. El volumen que reúne los poemas completos de Valerio Magrelli (Einaudi, 1996) incluye un puñado de inéditos entre los que destacan dos sonetos, dedicados a un amigo que murió viendo la televisión y cuyo cadáver se descubrió diez días después. Traduzco el primero de ellos, haciendo algún traidor malabarismo.

Murió pegado a su Televisión,  
esfera de cristal para el presente,  
viendo la Nada y ciego al corazón,  
buscando el Corazón, la nada enfrente.

Quien desafió la noche maloliente  
vio que el lleso despedía el hedor,  
el Muerto no, sí el Monitor muriente,  
no el Cuerpo: el relumbrante Receptor.

Pasto de vermes ya, carroña y asco,  
la Pantalla zumbando brilla breve  
sin palimpsestos ya ni raulvelasco.

Vida larvaria que dio en humo leve  
(gol, gag, clip, show, cast, luz cruda en el frasco)  
circundado de nada, efecto nieve.

8. Bei Dao (1949) es el poeta chino contemporáneo más conocido en Occidente y un candidato constante al Premio Nobel. Su libro más reciente, *Landscape Over Zero*, aparece en edición bilingüe original (el poeta vive en California). Traduzco de la traducción de David Hinton y Yanbing Chen un poema sin título:

peatones que encienden sus propios  
espíritus de bulbos  
va la calle hacia los salvajes pensamientos de octubre

en homenaje a un perro  
la sombra se inclina por su experiencia

brotó el agua y revela  
los paisajes dormidos que subyacen  
damos vueltas escondiéndonos debajo  
de ventanas que chorrean luz incesantemente

Li Po toca un tambor y canta  
calmo y sin prisa

9. La flor sagrada del Oriente, el loto, mantiene una temperatura constante de entre 30 y 35 grados centígrados pese a las variaciones del medio ambiente, metabolizando el oxígeno como lo hacemos los animales de sangre caliente, en los que el proceso requiere de un complejo sistema nervioso que el loto no tiene. Los científicos no se explican el misterio, informa *El País*.

10. "No soy mosca para que me maten a periodizos", dice Diego Fernández de Cevallos. Escribió Shiki:

Mosca en otoño  
que recorre la estera  
volando bajo

11. Otro oriental, para las víctimas de periodizos. Ryunosuke Akutagawa (el autor de *Rashomon*, relato que mucho dice sobre la naturaleza de la opinión pública) anotó en esa extrañísima colección de aforismos, notas, reflexiones dictadas a veces por sus demonios, a veces contra ellos y que, escritas originalmente para la columna de prensa del mismo nombre, forman el libro *Palabras de un enano*:

La opinión pública es siempre un linchamiento y un linchamiento es siempre divertido. Aun si se usan artículos periodísticos en lugar de pistolas.

Por lo demás, la única razón de ser de la opinión pública es que nos interesa pisotearla.

12. Reproduzco las últimas líneas que escribió Nefalí Beltrán y de las que ya no pudo germinar el poema.

Las recogió Luis Fernando Martínez Sedano, uno de los escasos amigos del poeta.

Estoy en plena decadencia  
ya nada me interesa para nada  
sólo espero el día definitivo  
estoy en plena decadencia  
todos los días muerdo cada día  
ya no espero nada  
mi vida se acabó  
sólo espero morir tranquilo  
en la cama de hospital  
estoy en plena decadencia  
cuándo seré ceniza  
que se la lleve el viento  
que nadie me recuerde  
simplemente espero el olvido  
conmigo morirá la soledad  
esto será mejor que luz y vida

13. Al borde de la tumba, en un hospital, escribió el poeta chileno Enrique Lihn el último de sus libros, *Diario de muerte*, que el CONACULTA ha tenido el acierto de reeditar en México bajo el sello de "Práctica mortal" (esa hermosa colección de poesía cuyo título rinde homenaje a un libro de Gabriel Zaid). No es el más redondo de los libros de Lihn —no alcanzó a terminarlo y en algunos versos faltan palabras— pero contiene algunos de sus poemas más conmovedores. Copio, por redondo y por breve, "Casi cruzo la barrera", añadiéndole una coma al final del penúltimo verso:

Casi cruzo la barrera  
del espejo para ver  
lo que no se puede ver:  
el mundo cómo sería  
si la realidad copiara,  
y no al revés, el espejo,  
llena, por fin, de su nada.

14. "Es una mano artificial la que trajo / papel y lápices en el bolso del desahuciado / No va a escribir *Contra la muerte* ni *El arte de morir* / ¡felicis escrituras!", dice Enrique Lihn en su libro final. *Arte de morir* (sin artículo) es un título de Óscar Hahn; *Contra la muerte* se llama el segundo libro de Gonzalo Rojas. Después de *Río turbio*, que Vuelta puso recientemente en circulación, Gonzalo Rojas ha publicado ya (Editorial El Kultrún, Valdivia, Chile) otro libro que con *Tres poemas*, uno de ellos extenso, es su prolongación natural.

15. Rotundamente reales en su sonoridad, plantados en la tierra de la memoria y florecientes, los *Jardines imaginarios* de Ida Vitale que acaban de aparecer en Ditoria se nos quedan gravitando con un rumor de hojas leves en la mano del viento.

16. Se ha vuelto un lugar común hablar de *poesía crítica* y nos resistimos a emplear la expresión, pero en el caso del uruguayo Enrique Fierro es inevitable. Su obra se despliega en un lenguaje siempre irónico, en guardia contra su fijeza y cuya preocupación más constante son las incertidumbres de la percepción y las perversiones de la representación con que intentamos traducirla. Poesía en los bordes del lenguaje y que avanza asomándose al abismo con una sonrisa que se resuelve a veces en franca carcajada, la que leemos en *La savia duda* (Vintén, Montevideo, 1996) dice que en su taller

Duda trabaja hasta las once  
de la noche desde la mañana  
en cambio Certeza no trabaja

17. Duda trabaja. Traduzco lentamente los poemas de *Shi to wa nani ka* (¿Qué es la poesía?) de Makoto Ooka y cada línea me devuelve al primero de la serie:

Viene hacia mí incesantemente  
desde la dirección opuesta  
pero suelo salirme del camino  
y seguir adelante

18. En otro poeta japonés, Takashi Arima (*De los cuatro puntos cardinales*, Madrid, 1994) encuentro un poema sobre el peyote, que resulta tener un inconsciente helénico: "una masa de carne de hermoso color verde muy vivo, con raíces que crecieron profundamente en la arena... pero con cada ráfaga de ardiente viento, le viene a la cabeza un recuerdo. El de Pegaso surcando el cielo."

19. Para nadie es un secreto que la poesía de José Carlos Becerra tomó aliento en la respiración de dos grandes poetas franceses, Paul Claudel y Saint-John Perse, cuya perdurable influencia entre nosotros puede rastrearse en obras tan diversas como las de Octavio Paz, Gerardo Deniz, David Huerta o José Luis Rivas. Becerra los leyó en traducción y hoy, por una curiosa justicia poética, sus propios poemas están escritos en un francés que les resulta asombrosamente natural, como si esa lengua hubiera estado esperándolos desde siempre. Las traducciones son de Bruno Grégoire y Jean-François Hatchondo y aparecen en el número de octubre de este año de *La Nouvelle Revue Française*.

20. "The New York Times Book Review cumple cien años. Y para festejarlos presenta un número excepcional que registra un siglo de reseña literaria. Exagerando, puede decirse que si la literatura secular se borrara de un golpe, podría ser reconstruida a través del genoma propuesto por esta suculenta edición conmemorativa" dice CDM en *El Ángel*, suplemento de *Reforma...* Exagerando mucho, diría yo, porque en esa reconstrucción no aparecerían Jorge Luis Borges, Pablo Neruda,

Antonio Machado, Rómulo Gallegos ni casi ningún otro hispanoamericano. Nuestras literaturas (las de lengua española) han sido largo tiempo invisibles para el provincianismo anglosajón, y no son las únicas: ¿dónde están los grandes autores asiáticos? ¿dónde, los poetas franceses e italianos? El mapa de *TNYTBR* es una buena gafa de la narrativa europea y norteamericana y la poesía en lengua inglesa del siglo, pero nada más. Que la literatura secular se limite a eso para ellos es explicable, por muchas razones; que nuestros críticos compren esa visión lo es menos. ¿En qué lengua viven?

21. Tiene razón P: el artículo que publica Héctor Aguilar Camín hoy en *La Jornada* coincide en lo esencial con el que ayer firmaba Enrique Krauze en *Reforma* y los que a lo largo de las últimas semanas ha venido publicando, también en *La Jornada*, José del Val.

22. Sociedad civil. A más de uno le sorprenderá la frase en que, en las primeras líneas de *Conditions of Liberty: Civil Society and Its Rivals*, dice Ernest Gellner cómo "one way of summarizing the central intuition of Marxism is to say: Civil Society is a fraud".

23. Pronto comenzarán las representaciones del Don Juan Tenorio, sin duda la obra teatral más vista por los mexicanos. ¿Alguno de los entusiastas de Zorrilla sabrá que es también autor de esta octava?:

Mala sangre española y mala indiana,  
ni indios en realidad ni castellanos,  
brotó esta innoble raza americana,  
del continente occidental gitanos.  
Y renegados de su raza hispana,  
y repugnando confesarse indios,  
ni cristianos ni idólatras, lo mismo  
deshonran la india fe que el cristianismo.

¿O de ésta sobre Hidalgo y nuestra Revolución de Independencia?:

Un clérigo con otros el primero  
el estandarte del motín levanta;  
deja el altar y cífiese el acero  
a tal insurrección llamando santa.  
Recurso musulmán del que heredero  
es nuestro pueblo aún (y que ni espanta  
ni engaña a nadie ya): cuando interesa  
llamamos santa a la peor empresa.

Pertenece a una larguísima diatriba en verso, *Algo sobre Méjico y Maximiliano*, que pocos conocen porque —por razones evidentes— nunca se ha publicado en nuestro país y de cuya edición original en Burgos en 1867 tengo una copia que me proporcionó Pablo Mora.

24. Debo a Mario Ojeda Revah la cita de Brahms, al despedirse de unos amigos: "Si a alguno de los presentes no lo he ofendido, le ruego que me disculpe".